



Reshaping Hispanic Cultures Instituto Cervantes Symposium for New Research 2019

LUIS MELERO MASCAREÑAS

Graduado en Historia del Arte. Docente e Investigador Predoctoral en el Departamento de Filología Española, Italiana, Románica, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Málaga.

The Cervantes Institute at Harvard University has been established as the “Observatory of the Spanish language and Hispanic cultures in the United States.” The Observatory aims to be an international point of reference for the study, prospective analysis and diagnosis of the state of the Spanish language and Hispanic cultures in the United States, with particular attention to their social and linguistic evolution.

The Cervantes Institute at Harvard University organizes the symposium “Reshaping Hispanic Cultures” and invites researchers who are beginning their professional career to submit papers to share with the academic community. This invitation is extended to students, professors, and to anyone interested in the Spanish language and Hispanic cultures.

HISTORIA DE LA REVISTA *LITORAL*: CARTAS & CALIGRAFÍAS

Litoral, fundada en Málaga en 1926 por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, a los que prontamente se unió José María Hinojosa, es una de las revistas culturales y artísticas más prestigiosas en castellano. Entre las revistas poéticas de los años veinte, *Litoral* fue sin duda la que reunió con mayor amplitud a prosistas, poetas, dibujantes y tipógrafos alrededor de un núcleo poético específico, una revista literaria de vanguardia que contó y cristalizó con los más valiosos creadores de la que iba a ser la nueva Cultura española. En ese horizonte fundacional de la llamada “joven literatura” de los años veinte —después, generación del 27—, parece haber acuerdo unánime entre historiadores y críticos en considerar que las cuatro primeras entregas de *Litoral*, entre septiembre de 1926 y abril de 1927, fueron para la joven poesía y los jóvenes artistas plásticos del momento un trampolín para las propuestas estéticas más vanguardistas. Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Gerardo Diego, Jorge Guillén, José Bergamín, Manuel de Falla, Pablo Picasso, Juan Ramón Jiménez, Ramón Gómez de la Serna, Salvador Dalí, Juan Gris, Boreas, Peinado, Viñes, Benjamín Palencia o Manuel Ángeles Ortiz, fueron la estela de una generación de artistas que manifestaban unos ideales estéticos comunes, atentos siempre a las corrientes más innovadoras dentro de una época de grandes convulsiones tanto sociales y políticas como culturales.

En el principio de todo fue la carta, que en *Litoral* significó para la que es considerada su carta fundacional la complicidad establecida desde un primer momento entre la poesía y la pintura, cuando en 1926, Emilio Prados, desde Málaga, escribió al pintor granadino Manuel Ángeles Ortiz, entonces residente en París, para pedirle su esfuerzo en la composición del primer número con “un dibujo para la portada que tu mejor que nadie puedes hacer por sentir con tanta intensidad como nosotros el Mar este al que mas que a ninguno dedicamos la revista” (Prados, 2006: 29-30). Es la carta de un poeta a un pintor, una desbordante algazara en la que se decidía hacer en Málaga «entre

unos amigos una revista maravillosa para cosas del mar, solamente del Mar» (Prados, 2006: 28-29)¹.

Los epistolarios siempre tuvieron el valiosísimo interés de ser una red de redes, de mostrarnos una caligrafía personal —perfecto fetiche para una comprensión más honda de nuestro pulso y alma—, de entender con garantías la tensión de la escritura contenida por los propios corresponsales. No puede explicarse la continuación de aquel otro 'Litoral' desde su nuevo arranque en 1968, iniciativa de José María Amado y Arniches, en un momento trascendente del mundo y de la historia, bajo la funesta sombra de la dictadura, sin el carácter extraordinario de las letras manuscritas o mecanografiadas. Al buzón de la publicación lleva asomándose durante más de cincuenta años un abundantísimo material, un período cronológico tan largo según el cual hemos excluido por motivos de espacio mucho de él, para completar en definitiva un trabajo que acaso ordena una multiplicidad de corresponsales y caligrafías a través de los que podemos considerar mentores de la *razón poética* de José María Amado, “el especialista en imposibles” según lo calificó Dionisio Ridruejo: Rafael Alberti, Picasso y José Bergamín.

¹ *Emilio Prados, una carta fundacional de Litoral*, en CRISTÓBAL CUEVAS GARCÍA (ed.), Málaga, Centro de la Generación del 27, 1990.